

SAGRADO CORAZÓN

Rosana Calderón Martín del Campo



El ejercicio profesional del restaurador exige, aparte de un conocimiento amplio de la materia a restaurar y de su estado de conservación, de los materiales que utilizará para conservar o restaurar determinada obra. Por otro lado, debe conocer el estilo y época de su manufactura, así como cualquier acontecimiento relacionado con ella; ya que todos estos datos determinarán la manera en que se tratará cada obra. Teniendo muy presente que cada obra es un caso particular y que su tratamiento será planeado única y exclusivamente para ella.

En este ejercicio cotidiano, el restaurador se topa con obras que al ser analizadas

detenidamente proporcionan una información amplísima, como es el caso que nos ocupa.

Al taller de pintura de caballete de la CNRPC, procedente de Puebla, llegó una obra de características muy particulares. Se trata de una pintura óleo/tela adherida a una tabla, con forma de arco de medio punto, con un marco tallado y dorado, y de autor anónimo.

Debido a que es excepcional que una pintura al óleo sobre tela se encuentre directamente adherida a una tabla, ya que la pintura al óleo sobre tela requiere por lo regular de una preparación muy determinada, se pensó inicialmente que la tabla correspondía a una época posterior. Entonces, se decidió el desprendimiento definitivo de la obra sobre tela, con respecto a la tabla, y manejarlas de manera independiente, es decir, como dos obras diferentes.

Se realizó su estudio iconográfico exhaustivo, así como de la inscripción presente en la parte posterior de la tabla, cuya información permite suponer que se trata de una obra de manufactura excepcional.

La pintura representa el Sagrado Corazón de Jesús, rodeado por una corona de espinas. En su lado derecho se observa una herida de la que brota sangre que baña un fragmento de esfera azul que representa al mundo, y en donde se observa la siguiente inscripción: "Deus dilexit mundum", que significa Dios dirige al mundo.

Al lado derecho del mundo se observan dos mujeres, la que se encuentra al extremo derecho es de tez clara, cabello rubio, lleva joyas de oro y piedras verdes -posiblemente esmeraldas-, un manto rojo con cuello de armiño, y es muy interesante señalar que lleva un "chiquiador". Posiblemente represente al continente europeo, con evidencias de ser una mujer española. A su izquierda, y junto al mundo, se observa una mujer de tez más oscura, con una gargantilla de oro y vestimenta de mestiza americana; probablemente representa a nuestro continente. También a la izquierda, se encuentra una mujer negra con joyas de oro y piedras negras, portando un turbante con joyas, representando seguramente al continente africano. Junto a ella y a su izquierda, se observa otra mujer de tez clara y cabello oscuro, pero sin evidentes rasgos raciales, portando joyas de perlas, es posible que represente al continente asiático.

Al mismo nivel del corazón, y a cada lado, se observa un ángel. El derecho, lleva un vestido rosa y un manto ocre; mientras que, el del lado izquierdo, esta vestido de blanco y porta manto un rojo.

De la arteria aorta del corazón brotan tres clavos dorados, detrás de ellos se encuentra un círculo azul con resplandor dorado y, dentro de él, la inscripción: *IHS*, que son las siglas de *Jesus Homus Salvator*, y significa Jesús Salvador de los Hombres. Sobre éste, se observa una paloma blanca con las alas extendidas, que representa al Espíritu Santo y, sobre ella, un hombre anciano con los brazos extendidos como representación del Padre Eterno. A cada lado figuran dos querubines.

En la parte posterior y sobre la tabla, probablemente con técnica al temple, y sobre fondo azul, se encuentra la siguiente inscripción:

*Se estreno día 7 de Agosto de 1789
cuyo marco fue del tabernaculo de San
Ygnasio uno de los dos retablos que fueron
de la Yga antigua del Colegio del Espiritu Sto
qe aunque diminutos los dono á esta Capilla
el Exc^{mo} S. Virrei D. Martin de Mallorca año de 178...
siendo Capellan el B. Joseph Mariano Mar
quez, a cuya solicitud, y trabajo se adorno
esta Capilla de los ocho retablos con algunas
esculturas nuevas grandes y chicas, vidrieras y los
liensos de S. Ygnasio. pie de altar. asulejos. todos los
demas liensos adornos, y composturas qe hai
en ella. Su Coro. quarto de Pulpito. de Sacristía
y tambien fuera de ella.*

El marco es tallado en alto relieve y dorado, con buena hoja de oro y, por el color y la veta de la madera, es posible que se halla fabricado en caoba. En la cara posterior presenta, a cada lado, una argolla de hierro forjado como sistema de fijación al muro.

DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS (Siglo XVIII)

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús, de acuerdo con Luis Bronzón MacDonald, fue iniciada en Europa durante la Edad Media por Santa Gertrudis la Grande (1253-1298). Quien a sus cincuenta años, y al enterarse de que una de sus discípulas había anotado todas las experiencias y enseñanzas que le había escuchado, se dedicó a corregir el manuscrito de lo que sería el: Libro de la Gracia Especial o Revelación de Santa Matilde. Este fue publicado por primera vez en Colonia, Alemania, a fines del siglo XVII²⁹.

Si bien, en un principio esta devoción se propagó sólo entre las compañeras de Santa Gertrudis. Entre 1625 y 1690, fueron notables en Francia los santos Juan Eudes, Claudio de la Colombiere y Margarita María de Alacoque, quienes dieron a conocer la devoción al Sagrado Corazón "...como símbolo del amor sin límites que movió al Verbo a encarnarse, a instituir la Eucaristía y a morir en la Cruz por nuestros pecados, ofreciéndose al Padre Eterno como víctima y sacrificio."³⁰

La devoción al Sagrado Corazón apareció y se extendió en México a lo largo del siglo XVIII. Primero en la ciudad de México, lo que se corrobora por noticias registradas por Mariano Cuevas S. J., en su "Historia de la Iglesia en México", en donde refiere que en 1755 y 1756 ya se celebraba en todas las iglesias la festividad del Divino Corazón, y que ya para 1773 esta devoción se había esparcido por todo el reino y especialmente en poblaciones cercanas a la ciudad de México³¹.

Los jesuitas fueron los principales defensores de la devoción al Sagrado Corazón desde el siglo XVIII, y con ese fin publicaron obras dedicadas a la propaganda de dicha devoción. En México se imprimieron al menos diecinueve obras sobre el tema, la primera es de 1732 y fue realizada por el P. Antonio de Mota, con el título de Devoto culto que debe dar el Cristiano a el Sagrado Corazón de Christo Dios y Hombre.

Se sabe de varios libros referentes al culto del Sagrado Corazón, vinculados a las monjas de Santa Clara, de Santa Isabel, de la Compañía de Jesús, del convento de Jesús María y de San José de Gracia. Todos con oraciones, sermones y otros oficios.

Actualmente la Iglesia ha instituido el mes de junio como el del Sagrado Corazón de Jesús y, gracias a San Alfonso Ma. de Liguorio, dividió el mes en tres partes:

1. El Corazón del Niños Jesús.
2. El Corazón de Jesús que sufre.
3. El Corazón de Jesús en la Eucaristía.

²⁹ Bronzón MacDonald, Luis. "Una devoción al Sagrado Corazón en el S. XVIII" Boletín 7. Monumentos Históricos. INAH-SEP. México, 1982. pp.33-50

³⁰ Op. cit. p. 33

³¹ Op. cit. p. 33

Un antecedente europeo en las representaciones plásticas del Sagrado Corazón es un libro impreso en Amberes, ilustrado con grabados que aluden a la unión de los corazones de Cristo y del Hombre. En estas representaciones se observa el Sagrado Corazón con un niño y un ángel. Es posible que el niño simbolice el alma del hombre y el ángel represente la ayuda que Dios Padre siempre dispuesto con su hijo. Este libro debió usarse para los oficios del mes de junio y debió ser conocido por los feligreses.

En la iglesia de Nuestra Señora de Loreto, en Zumpango, Estado de México, existe una serie de pinturas al óleo con escenas de la Pasión que tienen como representación central al Sagrado Corazón de Jesús. Fechados en 1773, el autor de esta serie es Francisco Báez o Baiz.

Tanto estos grabados como las pinturas encontradas en la iglesia de Loreto pertenecen a la segunda división que hace el padre Ligorio del mes Sagrado, es decir, a la del Corazón de Jesús que sufre.

Esta representación del Sagrado Corazón es producto de la mentalidad barroca del siglo XVIII, ya que la significación teológica del Sagrado Corazón corresponde a la búsqueda de la esencia del Evangelio³².

SOCIEDAD Y ECONOMÍA EN EL PERIODO VIRREINAL EN LA CIUDAD DE PUEBLA

La bonanza de la Ciudad de Puebla desde su fundación, incitó a las ordenes religiosas a establecerse en ella.

Los franciscanos fueron los primeros en llegar, para 1532 los dominicos, en 1546 los agustinos y en 1578 los jesuitas, quienes realizaron una significativa labor cultural y cuya importancia para el tema aquí tratado es patente. Su primer Colegio del Espíritu Santo abrió las puertas en 1584 y tuvo su primera gran iglesia dedicada en 1600, y una Casa de Ejercicios Espirituales que edificó entre 1723 y 1733 el obispo Lardizábal. Con la categoría de seminario funcionó desde 1579 el Colegio de San Jerónimo; desde 1625, el de San Ildefonso, en el edificio que les donó el obispo de la Mora y Escobar; a partir de 1701, el Real Seminario de San Ignacio y, desde 1751, el Colegio de San Javier para misioneros³³.

VIRREY MARTÍN DE MAYORGA

Martín de Mayorga fue Virrey y Capitán General de la Nueva España, de 1779 a 1783. A la personalidad de don Martín de Mayorga, competente administrador, hombre probo y entendido, le afectaron los frecuentes rumores de la época.

³² *Op. cit.* p.50.

³³ MOYSSEN, Xavier y Efraín Castro Morales. Puebla Monumental. Fomento Cultural Banamex. México, 1984. p.36.

Nacido en Barcelona, había sentido debilitarse su salud en el servicio colonial. Deseoso de reunirse con su familia en España, había pedido y tenía concedido su relevo del cargo de Capitán General de Guatemala, cuando murió en México el Virrey Bucareli.

En el pliego de mortaja que abrieron los oidores de la Audiencia, con gran solemnidad era nombrado Mayorga como Virrey interino de la Nueva España. Inmediatamente enviaron los oidores un correo extraordinario a Guatemala para hacérselo saber. Mayorga no podía rehusar el encargarse de este virreinato. Así pues, en lugar de partir para España a reunirse con su familia, como tanto deseaba, tuvo que dirigirse a México.

La temporada de lluvias en que le tocó viajar hizo penoso su traslado, y las noticias relativas a la declaración de guerra con la Gran Bretaña que le esperaban en México, fueron poco propicias para su ánimo.

La sombra que entristece su gobierno es quizá el hecho de reunirse en su persona la quebrantada salud, su condición de virrey interino y la guerra en las colonias de Norteamérica.

Sin embargo, Mayorga procuró dar pertinente solución a todo, si bien enfrentado a las dificultades para costear los preparativos de la guerra, enviar situados a las islas y fortalezas, y aparte remitir caudales a España. Tras cuatro años de agobio, dejó el virreinato cuando fue relevado por don Matías de Gálvez, Virrey propietario, en abril de 1783³⁴.

CONCLUSIONES

Como ya se mencionó, la devoción al Sagrado Corazón de Jesús llegó a México en el siglo XVIII, según los documentos mencionados más arriba, de 1755 y 1756. Se sabe que para 1773 ya era común en todo el territorio de la Nueva España y, así mismo, que la Compañía de Jesús se constituye en su principal promotora. Para fines del siglo XVI (1578), los jesuitas ya se encuentran afincados en la Ciudad de Puebla. La Compañía está dedicada a la investigación y la enseñanza, por lo que su primer Colegio del Espíritu Santo, abierto en 1584, es de suma importancia.

De acuerdo con la información recabada se pueden hacer las siguientes conclusiones respecto a la obra en cuestión:

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús tiene una relación cercana con la Compañía de Jesús, lo que se confirma con la inscripción de la obra perteneciente al retablo de San Ignacio de Loyola -fundador y General de la Compañía de Jesús-

³⁴ *Enciclopedia Historia de México. Tomo 7. Salvat Mexicana de Ediciones, S.A. de C.V.*

de la Iglesia del Colegio del Espíritu Santo. Cabe mencionar que dicho colegio es hoy ocupado por la Universidad Autónoma de Puebla.

Si se considera, por otro lado, que la Iglesia antigua a la que se hace referencia en la inscripción, había sido sustituida o modificada -dato que habrá que corroborar- por la Iglesia de la Compañía, que se encuentra actualmente a un costado del Colegio del Espíritu Santo, es posible que se esté cerca de localizar su procedencia. Ya que, por otro lado, se menciona que se hizo dicho trabajo para una capilla con ocho retablos y que estos fueron donados por el Virrey de Mayorga, que como se recuerda residió en México entre los años 1779 y 1783. Queda por comprobarse el año de donación, si bien parece ser el de 1781, estrenándose en 1789, cuando este virrey ya no se encontraba en México.

En cuanto a la obra misma, se pueden desarrollar dos hipótesis. Es posible que tanto la tabla como la tela y el marco sean unidades independientes, pero que al adornarse la capilla de los ocho retablos, como se menciona en la inscripción, se les haya integrado unitariamente.

Sin embargo, soy de la opinión de que la obra fue originalmente creada como la observamos, aunque el marco haya pertenecido a un retablo anterior ya que, de acuerdo con Carrillo y Gariel, la técnica de manufactura que presenta esta obra - pintura al óleo sobre tela y, ésta, adherida a tabla- no es tan excepcional como pareciera. "Por lo que, las pinturas sobre tabla ejecutadas en Nueva España, y salvo contadas excepciones, están elaboradas, sobre el estuco, que recubre el lienzo, que a su vez se apoya sobre la madera. Por lo que es sumamente fácil trasladar los lienzos de pintura sobre tabla a tela, un ejemplo es la pintura adjudicada antiguamente a Baltasar de Echave Orio, posteriormente al Maestro de Santa Cecilia y actualmente a Simón Pereyng, que representa a la Sagrada Familia con San Juan, y se exhibe en el Museo de Pintura de México, Distrito Federal."³⁵

Por todo ello sostengo que deben mantenerse las tres partes de la obra integradas en una misma unidad.

En cuanto a la iconografía de la obra, se puede concluir que: El corazón sangrante, con corona de espinas, representa la muerte de Cristo y la redención de los pecados del mundo, y es por esto que su sangre baña al mundo, y es por esto también que la inscripción nos dice que "Dios dirige al mundo". Y esto es avalado con la presencia en línea recta ascendente de las otras dos personas de la Trinidad, el Espíritu Santo, representado por la paloma, y el Padre Eterno que contempla al Hijo. El monograma IHS, significa Iesus Homus Salvator, Jesús Salvador de los Hombres, reforzando su presencia redentora, así como los tres clavos que aluden a la Pasión.

³⁵ Carrillo y Gariel, Abelardo. *Técnica de la pintura de Nueva España*. UNAM. México, 1983. p.90.

Los ángeles que acompañan al corazón, al igual que en los grabados europeos del Sagrado Corazón, pueden significar la presencia constante de Dios con su Hijo, ya que son mensajeros de Dios.

Es posible que así como las pinturas de la Iglesia de Nuestra Señora de Loreto, en Zumpango, Estado de México, así como los grabados de Amberes, pertenezcan al segundo orden de la división hecha por el Padre Ligorio. Es decir, al Corazón de Jesús sufriente, como símbolo de la resurrección de Cristo y la salvación del hombre, siendo éste último figurado por las cuatro mujeres que a su vez representan a los cuatro continentes.

BIBLIOGRAFÍA

CARRILLO Y GARIEL, Abelardo. Técnica de la pintura de Nueva España. UNAM, México, 1983.

BROZON MACDONALD, Wis. "Una devoción al Sagrado Corazón en el siglo XVIII". Monumentos Históricos. Boletín 7. INAH. México, 1982. pp.33-50 Crónicas de la Compañía de Jesús. Prólogo y selección Fco. González de Cossío. UNAM. México, 1979. Biblioteca del estudiante No. 73.

CRUZ, Santiago. Las artes y los gremios en la Nueva España. Ed. Jus. S.A. México, 1960.

ESQUITIN LASTIRI, et. al. "Escultura policromada: aspecto histórico, tecnológico y científico y su relación con la restauración". Tesis de restauración. INAH. México, 1983.

FERNANDEZ, Justino. Arte Mexicano de sus orígenes a nuestros días. Porrúa, México, 1975. MOYSSEN, Xavier y Efraín Castro Morales. Puebla Monumental. Fomento Cultural Banamex, México, 1981.

MOYSSEN, Xavier. La escultura de la Nueva España en el siglo XVI. UNAM, México, 1965.

PACHECO, Fco. El arte de la pintura. LEDA, Barcelona, 1968.

ROJAS, Pedro. Historia General del Arte Mexicano. Epoca Colonial. Tomo I. Hermes, México, 1975.

ROMERO DE TERREROS Y VINENT, Manuel. El arte en México durante el virreinato. Resumen Histórico. Ed. Porrúa, S.A. México, 1980.

TOUSSAINT, Manuel. Arte Colonial en México. Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1974.

TOUSSAINT, Manuel. Pintura Colonial en México. UNAM, México, 1982.

[**VOLVER AL INDICE**](#)